



Las prácticas docentes en el Profesorado Universitario de la UPC. Reflexiones y diálogos en contexto de pandemia

Mesa Temática 4: Enseñanza y campo profesional: vínculos, debates y perspectivas

Cecilia I. Falco

Universidad Provincial de Córdoba

cfalco@upc.edu.ar

Mirtha B. Fassina

Universidad Provincial de Córdoba

mirthafassina@upc.edu.ar

Gabriela Domjan

Universidad Provincial de Córdoba

gabrieladomjan@upc.edu.ar

Resumen

El texto se propone compartir interrogantes y decisiones que acompañaron los procesos de formación en el contexto de las prácticas docentes de la Universidad Provincial de Córdoba (UPC), al sistematizar reflexiones y análisis en torno al desarrollo de las prácticas docentes en el Profesorado Universitario.

El abordaje didáctico de las prácticas docentes en el contexto de la UPC, sitúa la preocupación en la revisión de las propias prácticas atravesadas por las decisiones y acciones comprometidas en la formación de otros. La propuesta del Profesorado Universitario resalta la vinculación de docencia, investigación y extensión e identifica en la práctica docente, un territorio para pensar y actuar. La singularidad que atraviesa nuestra propuesta remite a la multiplicidad de carreras que confluyen en la UPC. Las preguntas que se generan en el colectivo de la formación y que habilitan a pensar nuevas categorías de análisis didácticos son: ¿Cómo pensamos la presencialidad en los procesos de enseñanza? ¿Cómo re-pensar el concepto de “presencia “; en las gramáticas corporales del convivio y el tecnovivio?; ¿Cómo interpela el espacio y el tiempo la experiencia el desarrollo del taller de práctica docente? ¿Cómo se configura la idea de “convivio” en el taller de práctica al ser atravesado por nuevas consideraciones del espacio y el tiempo en el enseñar y aprender?, entre otras.

Se sostiene un enfoque multirreferencial, que apunta al abordaje plural de las prácticas



docentes, reconoce la complejidad del objeto que se aborda y la necesaria complementariedad para su desarrollo. Recupera los campos de proveniencia de los sujetos estudiantes/formadores; ofreciendo objetos, prácticas y contextos diversos. La perspectiva sociocrítica habilita la reflexión crítica, el trabajo colaborativo para atravesar el proceso de objetivación y revisión de las propias prácticas.

Como docentes somos atravesados por estos dos espacios, el de la vida cotidiana y el del aula virtualizada, reconstruyendo ese espacio educativo que “era el aula”, donde convivimos con el cuerpo *presente*. Allí nos guiaban nuestros rituales, percibimos en el “convivio” las complicidades de los gestos y podíamos generar intercambios en un *presente compartido* en espacio y tiempo y cuerpo presente.

Compartimos algunos interrogantes: ¿Cuáles son los límites y las posibilidades de la intervención pedagógica? ¿Cuáles son sus fortalezas y puntos de apoyo? ¿Qué criterios pedagógicos para la acción docente favorecen la enseñanza? En este contexto de nuevas aulas, de nuevas convivencias nos seguimos problematizando, alimentando las producciones que consideramos inherentes a este espacio del Taller de Prácticas Docentes. En el contexto de pandemia surgió como potente resaltar la *presencia* como el gran ausente. Podemos traer a la memoria la manera en que nos referíamos a los *encuentros virtuales*, en la propuesta anterior al confinamiento la nombrábamos “clase no presencial”. Nos pasa que la *presencialidad* hoy en el convivio del aula está ausente en algunos casos. En otros, los modelos de *clases presenciales y simultáneas* están mediadas por artefactos y herramientas. La búsqueda por encontrar modos de reconstruir el espacio y los sentidos que tienen “los encuentros del aula” nos sigue acompañando y la “caracterización” de las prácticas docentes como simultaneidad, inmediatez, entre otras, se ponen en tensión. Retomamos algunos elementos que estructuran materialmente los procesos de enseñanza y que componen el marco de la “construcción metodológica” de la clase.

Palabras Claves: práctica docente, convivio, multirreferencialidad

1.Introducción

En esta presentación nos interesa recuperar algunas de las reflexiones, decisiones y acciones que configuran las prácticas docentes del profesorado universitario de la Universidad Provincial de Córdoba (UPC). El profesorado universitario es una propuesta formativa que se brinda a los profesionales que desarrollan las tareas de enseñanza en las diferentes ofertas académicas de la universidad, siendo su objetivo ampliar el saber



disciplinar específico, aportando reflexiones de orden pedagógico y didáctico, político, ético, socioantropológico e histórico para pensar el lugar y la función del docente en la universidad.

El Taller de Prácticas Docentes I y Práctica Docente II, se despliega en un cursado anual a lo largo de los dos años de formación y se configura como un espacio de reflexión y análisis acerca de las múltiples dimensiones que definen las prácticas docentes en la educación superior universitaria. Brinda una mirada crítica que vincula la realidad del campo educativo con el contexto social más amplio, atento al escenario de transformaciones sociales, culturales y políticas contemporáneas.

La singularidad de esta propuesta se asienta en el reconocimiento de los saberes, conocimientos y experiencias de los profesionales cursantes. Se trata de profesionales que desarrollan la tarea de enseñanza en las aulas universitarias y que asumen en el cursado de estas prácticas, en el marco del profesorado, la “suspensión de la intervención” para colocar “lo que hacen” como objetos de reflexiones y conocimientos, desplegando una actitud investigativa a partir de ellas. Cada instancia de encuentro en los Talleres, propone una interpelación cuidadosa sobre las propias prácticas, sobre lo sabido, sobre lo confirmado, sobre lo vivido, para instalar preguntas que permitan repensar lo que *hacen-mos junto a otros*, con la intención de ampliar los marcos de referencia de la propia actuación docente y también favorecer alternativas que respondan a las necesidades de la educación superior. Esta preocupación cobra formas particulares, ya que la institución universitaria se encuentra en proceso de normalización. Se trata de una universidad que se construye recogiendo la potencia de la formación especializada que ofrecen las instituciones fundantes, con largas tradiciones en la Provincia de Córdoba¹; y que al mismo tiempo abre nuevas alternativas en la estructura organizativa y en la oferta académica. Se atiende así a la ampliación de las funciones asignadas a los profesores, vinculadas a la docencia, a la investigación y la extensión, que problematiza las prácticas docentes que se ejercen cotidianamente².

El tiempo de pandemia, modificó, alteró lo sabido y colocó en suspenso las coordenadas clásicas desde las que pensábamos las prácticas. El tiempo y el espacio, el aula, la presencialidad, el convivio de la clase, las tecnologías, los presupuestos evaluativos, habilitaron ampliaciones didácticas necesarias y complejas para pensar las prácticas de

¹ Instituto Superior Domingo Cabred, Instituto Superior IPEF, Instituto Superior Lino Spilimbergo, Instituto Superior C. Arranz, Instituto Superior Robert Arlt, Instituto Superior Conservatorio Felix Garzón, Instituto Superior Figueroa Alcorta, Instituto Superior Montes Pacheco.

² El pasaje de Institutos Superiores de Formación Docente al ámbito universitario, revisita estas funciones y otorga otro territorio y horizontes a ser analizados y contemplados.



enseñanza, prácticas docentes. Al respecto compartimos algunas de las preguntas que nos movilizan ¿Cómo pensamos la presencialidad en los procesos de enseñanza? ¿Cómo interpela la experiencia el desarrollo del taller de práctica docente? ¿Cómo se configura la idea de “convivio” en el taller de práctica al ser atravesado por nuevas consideraciones del espacio y el tiempo en el enseñar y aprender? ¿Qué implica una mirada multireferencial de las prácticas docentes hoy?

2. Desarrollo

El abordaje didáctico de las Prácticas Docentes I y II en el contexto de la UPC –del trayecto que recupera los dos Talleres- sitúa la preocupación en la revisión de las propias prácticas atravesadas por las decisiones y acciones comprometidas en la formación de otros. La propuesta del Profesorado Universitario resalta la vinculación de docencia, investigación y extensión e identifica en la práctica docente, un territorio para pensar y actuar. La singularidad que atraviesa nuestra propuesta –sostenida durante dos años consecutivos con una misma cohorte de cursantes del Profesorado- remite a la multiplicidad de carreras que confluyen en la UPC, y que en el contexto de los Talleres de Prácticas, habilita un posicionamiento epistemológico que se configura desde un pensamiento complejo, que por un lado invita a la búsqueda de lo común que caracteriza las prácticas docentes y al mismo tiempo promueve el reconocimiento de lo singular. Se sostiene un *enfoque multirreferencial*, que apunta al abordaje plural de las prácticas docentes, que reconoce la complejidad del objeto que se aborda y la necesaria complementariedad para su desarrollo. Recupera los campos de proveniencia de los sujetos estudiantes/formadores; que ofrecen objetos, prácticas y contextos diversos. La *perspectiva sociocrítica* habilita la reflexión permanente y el trabajo colaborativo para atravesar el proceso de objetivación y revisión de las propias prácticas.

Las decisiones que hemos tomado a lo largo de estos años de organización y reorganización de la propuesta formativa del Taller I y II se estructura en torno a dos preguntas que convocan al pensar colectivo ¿Qué tipo de Prácticas son las Prácticas Docentes? ¿Qué tipo de dar es dar clase? Estas preguntas habilitan un abordaje de complejidades en diálogos múltiples. Una cascada en espiral va habilitando el ingreso de diferentes componentes didácticos, pedagógicos, éticos, políticos, estéticos para favorecer el pensar sobre las prácticas. La experiencia, aquello que nos pasa, en un diálogo entre diversidad de prácticas, ofrece tierra fértil para la construcción colectiva de saberes.



2.1- Convivio. Aula clase. Presencia-ausencia-virtualidad: ampliaciones para seguir pensando

Como docentes atravesamos y somos atravesadas por lo que nos acontece. La pandemia alteró los modos conocidos de hacer escuela, tuvimos que construir y reconstruir ese espacio educativo del aula donde convivimos e interactuamos con el cuerpo *presente*. Allí nos guiaban nuestros rituales, y percibíamos en el “convivio”, las complicidades de los gestos y las miradas, podíamos generar intercambios en un *presente compartido* en espacio y tiempo. Todos sabíamos de qué se trataba cuando referimos al aula ya sea de la escuela, de la universidad, nuestra aula, ésa en “común” que hemos transitado y de la que da cuenta nuestra biografía escolar.

En el contexto de nuevas aulas, de nuevas convivencias y nuevos intercambios nos seguimos problematizando, avanzando con preguntas, alimentando las producciones que consideramos propias e inherentes al espacio del Taller de Prácticas docentes.

El eje *¿qué clase de dar, es dar clase?* en el contexto de cuarentena, se identifica la “*presencia*” como la gran ausente. Podemos aquí traer a la memoria la manera en que nos referíamos a los *encuentros virtuales* en la propuesta anterior al confinamiento, la clase “no presencial”. Nos pasa que la *presencialidad* en el convivio del aula estuvo ausente en algunos casos. En otros, los modelos de *clases presenciales y simultáneas* estuvieron y están mediadas por herramientas como el Zoom; el Google Meet, Jitsi Meet, Hangouts y tantos otros que estamos aprendiendo a utilizar. La búsqueda por encontrar modos de reconstruir el espacio aula y los sentidos que tienen los encuentros en la clase nos siguen acompañando. Algunas de las notas que caracterizan nuestras prácticas prepandemia como la “simultaneidad”, la “inmediatez”, la presencialidad cuerpo a cuerpo, ya no fueron ni son iguales; en tanto otras notas, que caracterizan la complejidad de las prácticas docentes nos siguen acompañando, tales como pensar que el trabajo de enseñar se vincula a la construcción del conocimiento caracterizadas por una fuerte implicación ética y política de la tarea docente, entre otras.

Fuimos aprendiendo que lo “ausente no era la presencia sino los modos habituales de pensar el aula”, la clase y la presencialidad. Y queremos compartir un conjunto de reflexiones y preguntas que fueron acompañando el tiempo de cambio mientras se construía “nuevas aulas/nuevas clases/nuevas presencialidades. Así, retomamos la idea del aula como lugar en el que se juega la posición de “ocupar y de habitar”. Espacio privilegiado



donde se despliegan las propuestas de enseñanza. Es en los espacios áulicos donde cobra materialidad la clase. ¿Podríamos preguntarnos qué formas tienen las aulas cuando los objetos de enseñanza cambian (danza, psicomotricidad, cerámica, diseño de interiores, música, teatro, entre otros)? ¿Cuáles son las formas de circulación y de vinculación esperada e inesperada? ¿Qué aula/lugar es posible ocupar y /o habitar en la virtualidad?

Las aulas además, están situadas en espacios institucionales y reflejan formas de pensar los objetos de enseñanza, la estructura comunicacional, la historicidad, la vinculación con la comunidad, entre otros. Podríamos pensar ¿Cuáles son las estructuras de comunicación que se privilegian en las aulas, en la institución, en la mediación de los distintos objetos de enseñanza? ¿Qué se admite y que se resiste? ¿Cuáles son las reglas explícitas y tácitas que regulan la comunicación institucional?, ¿Cómo aparece lo institucional en la regulación virtual?

La clase la pensamos como actividad privilegiada que transcurre en las aulas y se caracteriza por la vinculación entre profesores, estudiantes y conocimiento. Podríamos preguntarnos ¿cómo se promueve la interacción con el conocimiento? ¿Quién y cómo se privilegia el qué y cuánto enseñar? ¿Qué condicionamientos contextuales se pueden identificar? ¿Cómo se dan las interacciones en la clase? ¿Cómo se construye la autoridad? ¿Qué relaciones se observan entre saber y poder?

Nos parece oportuno interrogarnos ¿Qué tipo de presencialidad construimos hoy como vínculo educativo? ¿A que llamábamos antes presencialidad en el espacio educativo; y a que nos convoca hoy? ¿Se puede pensar en otro tipo de presencialidad, y no binariamente en presente o ausente? ¿Qué elementos la constituyen o la destituyen? ¿Cómo se articula en ese espacio educativo las categorías de espacio y tiempo? ¿Qué significa estar presentes en el vínculo educativo?

En nuestras clases, en el aula virtual, en esa presencialidad que por momentos pareció negada y que luego fue resignificada alumbrando la potencia de la voz como un estar ahí, a veces en sincronía a veces en asincronía. En lo cotidiano del aula sostuvimos y sostenemos con convicción, el decir de Chiara Zamboni (2009), porque encontramos que “pensar en presencia” tiene una potencia constructiva. Para ella la presencia supone “hacer lugar al otro, a la investigación que nace del pensamiento de la experiencia”. En el encuentro presencial mediados por la virtualidad, el “pensar en presencia” permitió un doble registro, del diálogo audible que arrojó reflexiones y voces diversas y en simultáneo el diálogo escrito



en el chat. Se trató de un tiempo y espacio para el intercambio que amplifica los registros sobre las prácticas enseñanza. El pensar colectivo expresó la complejidad que supone la construcción de la práctica de enseñanza y ofrece encarnadura para pensarlos múltiples espacios tiempos en los que una clase se construye y resuena en términos de espacio y de tiempo. Estamos ampliando nuestras consideraciones para pensar, el aula, la clase, la presencialidad y exploramos desde allí para potenciar procesos de enseñanza.

La búsqueda por encontrar modos de reconstruir el espacio y los sentidos que tienen “los encuentros del aula” nos sigue acompañando y la caracterización de las prácticas docentes como simultaneidad, inmediatez, entre otras, se ponen en tensión. Retomamos algunos elementos que estructuran materialmente los procesos de enseñanza y que componen el marco de la “construcción metodológica” de la clase.

2.2. La relación forma contenido. Coordenadas que sostienen la propuesta de los talleres de práctica docente

¿Cuál es la forma que informa sobre aquello que pretendemos enseñar? Si bien resulta una pregunta amplia, resulta valiosa para pensar sobre la multidimensionalidad de los procesos de enseñanza y extender la pregunta sobre las alteraciones que ha implicado la construcción de práctica con mediación tecnológica.

Pensamos la relación forma-contenido como una categoría analítica, al respecto Gloria Edelstein (2011) expresa que

la clase requiere ser pensada como campo problemático en la diversidad de los componentes y dimensiones desde un encuadre situacional, la clase enfatiza los sucesos del presente, un momento, el aquí y ahora resultante de un corte transversal que contiene y actualiza la historia, como acto social, requiere ser analizada desde la tensión entre la tendencia a reproducir y a transformar y, por ende, desde su dimensión política, desenmascarando su supuesta neutralidad, es central focalizar en las formas particulares de manifestación que adopta en cada caso la tarea de compartir y construir conocimientos, en las opciones que en tal sentido realizan maestros y profesores de manera situada. En la estructura de la actividad de la clase el contenido y la forma particular de diálogo son dos cuestiones que aparecen entrelazadas. (Edelstein, 2011, pp.169-170).



Poner el foco de la mirada en la construcción metodológica nos permite indagar sobre el interjuego forma-contenido. La construcción metodológica, que se despliega en la cotidianidad de la práctica de enseñanza, arma un entretejido entre la estructura conceptual, que refiere al sentido que tiene aquello que se está enseñando: ¿qué se yo de esto?, ¿cómo lo sé?, ¿cuánto sé?, ¿de qué formas lo sé? La estructura metodológica de aquello que se está enseñando: ¿qué dispongo y cómo lo dispongo para transmitir estos conocimientos?, ¿realizo la exposición, armo una situación de experiencia, comienzo con una lectura y doy consignas para producir análisis?, ¿pongo música y los espero?, ¿muestro?, ¿dejo que organicen el aula?, ¿las actividades de lectura van al aula virtual?, ¿qué privilegiar para los encuentros presenciales?; los sujetos, es decir quiénes son, qué saben, cuánto saben, qué quieren, cómo se disponen a la experiencia de aprender; y el contexto, aula-institución-territorio-tiempo.

La nota que caracteriza las prácticas docentes es el trabajo en torno al conocimiento. Analizar las prácticas de enseñanza implica *asumir una actitud investigativa* que permite de algún modo, asumir con cierta extrañeza, lo conocido para problematizar lo sabido, para instalar preguntas, y para reconsiderar lo que hacemos.

Para este desarrollo construyen espacios de intercambios dialógicos en torno a categorías y conceptualizaciones que sostengan, amplíen, y/o tensen las decisiones que sostienen las diferentes propuestas de intervención para la enseñanza en la Universidad, atendiendo a la diversidad de áreas de conocimiento y sus especificidades.

Las relaciones entre *Supuestos - Decisiones - Acciones*, aporta herramientas didácticas para favorecer procesos reflexivos colectivos en interrelación entre teoría y práctica. Consideramos que este es el espacio propicio para ofrecer elementos mediatizadores que abren sentidos y permiten asumir una actitud Investigativa de y sobre las propias prácticas docentes.

Las propuestas de prácticas docentes se sustentan en el reconocimiento de la experiencia de cada una de los estudiantes que participan de la formación. Se trata de docentes que construyen prácticas en sus diversos campos de actuación dentro de la UPC, y que tiene un saber que merece ser reconocido, compartido, discutido, intercambiado, ampliado. En este punto reconocemos la vitalidad del concepto de experiencia que ofrece para pensar que al decir de Larrosa (2003)



la experiencia, la posibilidad de que algo nos pase, o nos acontezca, o nos llegue, requiere un gesto de interrupción, un gesto que es casi imposible en los tiempos que corren: requiere pararse a pensar, pararse a mirar, pararse a escuchar, pensar más despacio, mirar más despacio y escuchar más despacio, pararse a sentir, a sentir más despacio, demorarse en los detalles, suspender la opinión, suspender el juicio, suspender la voluntad, suspender el automatismo de la acción, cultivar la atención y la delicadeza, abrir los ojos y los oídos, charlar sobre lo que nos pasa, aprender la lentitud, escuchar a los demás, cultivar el arte del encuentro, callar mucho, tener paciencia, darse tiempo y espacio. (Larrosa, 2003, p. 94)

3. Conclusión

Las prácticas docentes ofrecen un territorio inacabado de exploración y de construcción de conocimientos. Las categorías didácticas clásicas, conforman la estructura estructurante para hacer y pensar las prácticas docentes. En esta experiencia formativa particular que desarrollamos con profesionales que ofician cotidianamente como docentes, tomando decisiones y actuando en diversidad de aulas y con diversidad de objetos de enseñanza en la UPC, nos permite indagar en aperturas conceptuales y prácticas que amplifican las notas singulares para pensar las prácticas. En esta ponencia ponemos el foco en la idea de clase-aula, atravesada por la irrupción de la pandemia y las decisiones didácticas que nos hicieron interpelar la idea de “presencia”. El “convivio áulico” tan característico de las prácticas docentes, conmovido e interpelado por la mediación tecnológica, un desafío que debimos experimentar y pensar. La presencialidad puede ser pensada en una extensión mayor, que la idea todos juntos, al mismo tiempo, en el mismo lugar. Hay una presencialidad que se extiende a un tiempo diferido y a un espacio distante, pero que requiere de convocarnos a estar en vínculo, con la trama que teje y entreteje la clase, sobre la que seguiremos pensando. También pusimos el foco en la construcción metodológica, como estructura que informa sobre la relación forma-contenido, tensada por los desafíos de reubicar y reconstruir lo sabido. Por un lado, la virtualidad se presenta interpelando los sentidos para pensar las clases, para pensar los contenidos, para pensar los sujetos que aprenden en un contexto conmovido por condiciones contextuales, y por otro el retorno a los espacios de presencialidad y simultaneidad con alternancia de virtualidad que nos convoca a seguir abriendo preguntas y orientando prácticas.

Referencias Bibliográficas



Red Universitaria
Interinstitucional para el
Desarrollo del Campo Didáctico
en la Educación Superior



UNCUYO
UNIVERSIDAD
NACIONAL DE CUYO



FACULTAD DE
FILOSOFÍA Y LETRAS



FACULTAD DE
EDUCACIÓN

Dubatti, J. (2020-2021). Entre el convivio y el tecnovivio: artes de pluralismo, convivencia y diversidad epistemológica. Investigación Teatral. *Revista de Artes Escénicas y Performatividad*. 9, 44-54.

Edelstein, G. (2011) *Formar y Formarse en la enseñanza*. Paidós.

Larrosa, J. (2003) *La experiencia de la lectura*. *Estudios sobre literatura y formación*, FCE.

Zamboni, Ch. (2009) Seminario "Pensar en Presencia". Maester en Estudios de la libertad femenina Doudo. Barcelona.